LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 255

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 2 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

LA LIBRE HELVECIA

Para LA ACCION OBRERA

El sindicalista revolucionario tiene mucho que observar en esta nación, la más artificial que existe, y que poco a poco se transforma en un inmenso hotel.

Si la República Francesa es dirigida por unos grupos de financistas, la democrática Suiza, parece serlo por los hoteleros.

Han querido la paz en su casa y eso les ha conducido a mantener una policía formidable. Parece que los hijos de Guillermo Tell son muy afectos á ese oficio, pues la alcahuetería se practica de una manera espantosa, no solo como apoyo a la policía sino también de cliente a patrón contra tal oficial, de empleado contra sus colegas, etc...

Además de eso, el país ha estado abierto a la acción de las policías extranjeras. El pueblo suizo, que se cree el más independiente del mundo, ignora eso, pero es un hecho y se comprende por la razón de que la policía suiza tiene muchísimas informaciones que pedir á otras policías. Entonces las agradece así: Cuando un extranjero o un suizo de un «cantón» (son 22 estados confederados), viene a vivir en otro, la policía cantonal le hace depositar sus papeles y frecuentemente toma informes en las ciudades donde ha habitado. ¡Se comprende si necesitan ejércitos de empleados para todo ese trabajo!

A los individuos conocidos como revolucionarios, no se le dará el permiso de quedar. Mejor aún: un desertor o un prófugo para vivir en Suiza tiene que depositar una caución (por la cual no se sirve interés). Eso cambia según los cantones. Ginebra pide 300 francos de una vez o por cuotas. Vaud pide mil francos.

La libre Helvecia, se ha convenido con las naciones vecinas que son: Italia, Austria, Alemania y Francia y tiene por misión de hacer imposible la permanencia de los prófugos pobres. Todo eso apenas se lo puede creer: Suiza es el único país donde se tiene en cuenta si un extranjero ha sido o no esclavo en el ejército de su país.

Además, de esta hilera de medidas para eliminar a los «malos elementos», se usa de las expulsiones, y mucho. El extranjero pobre que critica a la Suiza, el revolucionario, el huelguista que gritó, todo eso es echado afuera. Según la ley, tendría la policía que mandar el expulsado a la frontera que eligiese él, pero, ha venido a sér costumbre remitirlo a su país (lo que pasa en vuestra república también), y lo hacen siempre cuando el individuo es buscado por las autoridades de su país. La nación de los espías acumula sus crímenes, y los ciudadanos, los electores vigilantes que en Suiza se interesan mucho de la cosa pública, dejan pasar sin protesta todo eso.

Pero uno podría decir: ¡entónces en Suiza no hay hombres que no sean santos!...

¡Ah! ¡déjenme reir! Bien sé que han impedido la entrada á una docena de ladrones género apache, que han impedido la unión natural de dos seres (1), pero en cambio de esto, son legión los de la policía, y se podría decir que más vale para una ciudad alimentar cinco apaches que a mil pesquisas. Y malgrado eso, el país, está lleno de grandes ladrones, de falsarios, de ricos bandidos, de rastacueros que viven del juego, de la trata de blancas, de «souteneurs» y pederastas. En Ginebra, por ejemplo, vemos esa gente, llena de insolencia, libre y sonriente en los mayores cafés de la ciudad. Son amigos de la policía.

Como se sabe Suiza reune bajo un mismo gobierno federal a poblaciones de razas diferentes. Desde el punto de vista internacionalista parece un ejemplo que citar pero, el sentimiento de hermandad no existe, y vemos, por el contrario, un «chauvinisme» estrecho, propio de aldea, hecho de celosía y de odio bajo. Así se tratan de cantón a cantón y a veces de ciudad á ciudad. Es tan artificial esa patria suiza, que uno se puede preguntar lo que hay de suizo en Ginebra; la mentalidad general es anti-valdense, anti-bernesa, y anti-alemana; las simpatía internacionales son más bien para Francia, porque los diarios son subvencionados por la gran república. Según parece, eso pasa igual en las partes vecinas de Alemania, donde los alemanes son numerosos. Y se ha extremado hasta tal punto, que vemos los diarios suizos y sus lectores más hóstiles entre ellos que los mismos diarios alemanes y franceses, italianos y austriacos. ¡Es muy alegre!... ¡Cómo están embargados por odios ajenos!...

Nos parece, pues, que los odios entre pueblos no se apaciguan por el hecho de estar juntos por leyes, con intereses opuestos, que por excitaciones de una prensa asquerosa, se tendrá siempre sentimientos contrarios.

Observamos, como en los demás países de inmigración, que los hijos del país se dirigen hacia los empleos parasitarios desdeñando el trabajo de la industria o el comercio. Bien se sabe eso en la Argentina, donde se ha llegado á encontrar cerca de uno sobre tres en edad de trabajar, que es empleado de gobierno o sencillamente pagado por él. En Suiza, en las ciudades, hay muchos obreros extranjeros y en Ginebra hay más extranjeros que ciudadanos. Pero en las campañas hay poca inmigración de trabajadores; más bien ellos emigran y son numerosos en Argentina y Brasil.

No faltan los socialistas y los sindicalistas revolucionarios o reformistas sobre todo, del país, pero en general no son muy combativos, y los socialistas al agua de rosa abundan Las diferencias que se pueden notar entre la Argentina y Suiza son muchas, hay bantantes cosas democráticas e instituciones que andan bien, como la instrucción, que se da en verdaderos palacios; casi siempre el más hermoso edificio en un pueblo es la escuela; ciertos trabajadores públicos son pagados más decentemente que en los países vecinos, como ser ferrocarrileros, empleados de correos, maestros de escuelas, etc...

Hay muchas conferencias instructivas y todos esos recreos intelectuales que faltan en la América meridional. Por eso la gente es relativamente instruída. El movimiento intelectual de una ciudad de 140.000 habitantes como Ginebra equivale a el de una ciudad americana de casi un millón.

En general se trabajan diez horas; las ocho están por conquistarse; más se va y más se disminuye la jornada del sábado. Hay descanso dominical y seguro obligatorio.

Toda la prensa anarquista está representada por «Le Reveil» (bi-semanal) que se publica en francés y en italiano, «Il Risveglio». Su alma es un suizo, Luigi Bertoni, una de las más hermosas figuras del anarquismo; este obrero tipógrafo, nos aparece como un gigante de probidad, franqueza y abnegación. Su convicción profunda junto con su talento de escritor y tribuno; su continua actuación en el medio obrero, ha hecho de él un agitador de relieve. Aunque tiene 40 años, es uno de los viejos de la anarquía y del sindicalismo revolucionario.

No es un anarquista individualista como algunos de París (2), que acaban por ser antisindicalistas; es un hombre que además de sus 9 horas de trabajo en el taller da todos sus momentos de descanso a la causa de los oprimidos.

Cada año, cuando hay poco qué hacer en el taller, él hace una jira de conferencias en italiano por toda Suiza: su última acabó mal. Era un poco antes de la visita del emperador alemán (hermosa ocasión para los admiradores de Tell de lamer las botas del payaso). Bertoni daba una conferencia en una pequeña población cuando fué arrestado. Fué mantenido 42 días en cárcel (3), por excitación al regicidio y apología de la ejecución de Humberto I°. Son los parásitos diplomáticos italianos que lo denunciaron; les da rabia ver la influencia que tiene Bertoni sobre el proletariado italiano.

Se hizo una agitación en pro de su liberación; una hermosa huelga general fué declarada en Lausana y fué completa entre los albañiles.

Ahora Bertoni, que será juzgado más tarde, volvió a Ginebra, y empezó a trabajar en seguida y pocos días después daba una conferencia muy concurrida a propósito de los farsantes pacifistas que tienen su congreso. Hablaré de eso y del estado actual del antimilitarismo otra vez.

ALVAR.

Ginebra, agosto 29 de 1912.

(1) En los cantones de habla alemana hay bastante pederastia, pero también hay mucho puritanismo; se ha llegado en Basilea a perseguir a las parejas no casadas!..

(2) Y de la Argentina y Uruguay (nota de redacción).

(3) En Suiza los detenidos políticos no tienen tratamiento especial.

TAREA POLICIAL

No ha terminado la larga serie de abusos y medidas canallescas de nuestras autoridades policiales, ansiosas de obstaculizar de todos los modos los actos de propaganda de la organización obrera. Nuevos casos hay que agregar de prohibiciones tan fundadas como todos los atropellos de que han hecho un ejercicio normal.

El comité de las organizaciones obreras que lleva adelante los trabajos de agitación contra la ley social, había convocado una conferencia la semana pasada para protestar contra el crimen que se quiere cometer en los Estados Unidos contra varios militantes obreros.

Esta clase de demostraciones y protestas se han celebrado y se celeen estos mismos tiempos en Italia, Francia, Escandinavia, etc, es decir, hasta en los países monárquicos, sin que los funcionarios se hayan opuesto con su veto a estas expresiones de los sentimientos solidarios del proletariado; pero nuestros funcionarios más serviles, no han querido que en esta república de instituciones libres se haga lo que es lícito en las viejas monarquías de Europa...

No es esto todo. El sindicato de horneros que sostiene una huelga para hacer cumplir á los patrones lo que aceptaron y firmaron el año pasado (y que luego violaron), había convocado una conferencia de propaganda en General Urquiza, el domingo pasado.

Excusado es, agregar que para ambos actos se había solicitado el permiso que el aborto del centenario establece y con la anticipación requerida. Pues, también fué prohibida...

Prohibido en la forma compadrona que los señores policías han establecido por costumbre: sin notificar nada á los solicitantes, sin dar una explicación ni decir la causa o el pretexto de tal medida; nada, el día de la reunión, a la hora indicada ,se presentan los vagos que endosan el denigrante uniforme de perro de guardia del capitalismo, y anuncian que no se puede efectuar la reunión...

Es un modelo de procedimiento, que si la policía de los hotentotes llega a saber lo pondrá en práctica en seguida... Si es que nuestros polizontes no han aprendido de sus colegas sudafricanos.

No es todo esto. Se había prohibido a los huelguistas de Abate, Prior y Compañía que se acercasen a la esquina de los explotadores. La comisión huelguista fué obligada a retirarse bajo amenaza de prisión.

Volvemos a los tiempos del centenario. Solo falta que los señores policías organicen y capitaneen al chusmaje incendiario de aquellos días de gloria para esta legendaria nación de libertad.

AUMENTARAN...

El «Financial Times» importante órgano de los muy honorables banqueros ingleses, gente cuya honorabilidad y respetabilidad está en relación directa con sus muy honorables y muy respetables millones de esterlinas, emite su favorable, respetable y honorable opinión respeto a la fusion de las dos grandes empresas que el capital inglés tiene en «nuestro» país: el ferrocarril del Sud y el ferrocarril del Oeste.

El asunto de la fusión de estas dos poderosas empresas de rapiña organizadas, está actualmente a consideración del senado argentino, y es seguro que los respetables y honorables millones de los ingleses tendrán la virtud de hacer que los muy honorables y respetables reblandecidos senadores den su sanción favorable a la proyectada fusión.

El muy honorable «Financial Times» dice que realizada la fusión los dividendos «aumentarán», y los gastos de explotación «disminuirán». No dice si aumentarán los salarios de los miles de trabajadores, pero ¿quién piensa en tales futilezas? Esos honorables caballeros se acordarán de los trabajadores cuando griten, protesten y hagan huelga. Entonces se acordarán, pero no para aumentales los sarios, y darles mejores condiciones de vida, sino para ordenar a sus muy honorables lacayos que están al frente del gobierno argentino, que manden la tropa y la policía contra los huelguistas.

Entre tanto, cábenos dejar constancia, para alegría de los trabajadores, de esta hermosa, distinguida respetable, favorable y muy honorable opinión del «Financial Times»: los dividendos aumentarán, aumentarán, aumentarán...

SIN COMENTARIOS

Con la primavera, al calor de una piadosa tolerancia, salen estos anarquistas transigentes a la luz del día, después de invernar dos años en la oscuridad, del mismo modo que los lagartos en busca del resplandeciente sol. Salen, y lo que primero se les ocurre es anular la propaganda revolucionaria de los días clandestinos, con «La Protesta» pública amparada en una odiosa «entente cordiale».

Federico HIDALGO.
(«Organización Obrera», 15 octubre de 1912).

Imitando, tan sólo por una vez, la actitud de «La Protesta», que en su último número transcribe de la «Organización Obrera» una resolución del Consejo Federal, para facilitar su campaña antifusionista, nos ha parecido oportuno transcribir, a nuestra vez, el juicio que dicho periódico emite sobre el colega anarquista.

Se habla ahí de una «entente cordiale» que «La Protesta» ha aceptado... «jubilosamente a cambio de complaciente silencio»...

¿Comentarios? Que los haga el lector.

VIDA OBRERA

La huelga en la casa Abate Prior y Cía. —La policía prolege á sus enemigos de ideas pero sus amos capitalistas

Continúa la huelga declarada hace mes y medio en la casa de los burgueses de ideas avanzadas que constituyen la razón social Abate, Prior y Cía... de Jesús, ex compañeros y militantes de la organización, que hoy son como cualquier burgués, sino peor, pues ni ellos ni nadie pueden alterar las condiciones de lucha y antagonismo entre capital y trabajo, cuyas manifestaciones son las huelgas y los conflictos que ocurren diariamente.

Lo que ha sucedido en la semana última, ha sido algo notable, que merece ser escrito con letras de oro. Nos referimos a la intervención policial. El sábado pasado los pesquisantes que vigilan la casa de estos burgueses peligrosos por sus ideas subversivas (!) se presentaron ante los huelguistas que vigilan la casa y después de intimarles que se retiraran los amenazaron con conducirlos presos, manifestando que tenían orden terminante a este respecto. Todo esto debe dejar patitiesos a los que no aceptan el concepto de clase y que suponen que son las ideas lo que divide a los hombres. A nosotros no nos sorprende ,pues tenemos un concepto formado por la experiencia misma de la acción obrera. El caso es, que la policía tomó una actitud abusiva en contra de los huelguistas para sacar de apuros a estos burgueses avanzados que por sus ideas debían ser un tremendo peligro social digno de ser alejado rumbo a Tierra del Fuego. ¿Cómo se explica esto? Muy sencillamente: católicos, masones, socialistas o lo que sea, los burgueses forman parte de la sociedad presente, y precisamente, cuanto más avanzados son, tanto más resultan espléndidos puntales del orden constituído, y la autoridad se pone de su lado en contra de los obreros, aunque entre los obreros haya demócratas y patriotas. Estos son sus enemigos, aquéllos sus amos. He ahí la lección de los hechos: la policía de investigaciones aliada con tras anarquistas... Enormidad, pero enormidad lógica ,cuando los burgueses toman ideas que no le corresponden. Los ideales revolucionarios no son cosa de burgueses. Igualmente se ve a la autoridad y a los gobiernos en contra del pueblo demócrata y conservador, y no pocas veces han asesinado a sus mismos partidarios, porque en defensa de sus derechos se lanzaban a la calle.

Es el caso de los gobiernos que reprimen las manifestaciones de progreso social del pueblo obrero nacional en defensa del capital extranjero. El hecho encierra un contrasentido visto desde el punto de vista ideológico patriota, punto de vista falso; pero visto de acuerdo con el concepto de clase, el asunto es claro y desaparecen las engañosas ilusiones. Tomen buena nota los estudiosos no cegados por el fanatismo.

La comisión de huelga lanzó un manifiesto desautorizando rumores interesados que daban por terminada la huelga. Preicsamente, esos rumores habían llegado hasta nosotros, por boca de un grupo de cretinos reunidos en el local Humberto 2200. Expongamos las cosas: no teniendo informes de los huelguistas, mandamos a dos compañeros a ese local (secretaría del gremio de zapateros). a tomar informes. La comisión de huelga no estaba y el grupo de cretinos aludidos dieron versiones falsas que daban como fracasado el movimiento y culpaban á los mejores compañeros como causantes del fracaso, diciendo que habían sido los primeros en ir a carnerear. Tanta bellaquería repugnaría al ser más vil, pero es lo mejor, lo más agradable para ciertos cretinos que se dan el título de avanzados, sin conocer siquiera las ideas que dicen sustentar.

A pesar de todos los rumores, la lucha sigue. No bastarán para quebrar la resistencia ni las malas artes de los burgueses en conflicto ni su alianza con la policía, ni las falsedades de los cretinos de cualquier clase.

Los Ladrilleros

A pesar de haber transcurrido cierto tiempo que se encuentran en lucha, estos bravos compañeros, no desmayan en nada ni pierden la confianza de vencer a los capitalistas.

Un nuevo triunfo para su causa han conseguido al parar la fábrica nacional, situada en Merlo e Ituzaingo; comprendiendo el sindicato que trabajando dicha fábrica fuera de condiciones le era perjudicial en todo al gremio, por cuanto son muchos los constructores que se surten de allí, y viendo que los trabajadores sufren una vida miserable por demás, acordaron repatir entre esa carne de explotación, un manifiesto demostrándoles los abusos los atropellos de que les hacen víctimas los burgueses explotadores, de dicha fábrica; y al mismo tiempo llamándoles a que abandonen las tareas del trabajo, y se solidaricen con sus compañeros que actualmente se sostienen en lucha.

Los obreros ante el razonado llamado que les hacían y comprendiendo que no debían traicionar por más

tiempo sus propios intereses, resolvieron plegarse al movimiento, y no volver a reanudar las labores hasta tanto no cumplan los patrones con lo estipulado en el pliego de condiciones.

En San Justo, que como es sabido están parados algunos hornos, y viendo los patrones que no ceden los obreros, y no se prestan a sus ruínes propósitos, o sea traicionar a sus propios compañeros, han comprado al comisario de dicho partido, el cual en el afán de complacer y demostrarles a sus amos que no le pagan en balde lo que «buenamente» le dan, detuvo en Lafferrere a dos activos compañeros ¿los motivos? Nadie los sabe, pues cuando estaban por la noche descansando en sus casas fueron sacados de las mismas y conducidos a la prisión, donde permanecieron presos tres días, al cabo de los cuales fueron libertados, después de pagar una multa que les obligaron a abonar.

———

Como anunciamos en el número anterior, organizó el sindicato de ladrilleros, para el pasado domingo, una conferencia, en Villa Urquiza, con el objeto de alentar a los obreros que se encuentran en lucha en aquel barrio. Cumpliendo con lo que determina la «ley»; el sindicato solicitó del jefe de policía, y con la anticipación del suficiente su correspondiente permiso. Como no habían tenido contestación negativa, lanzaron los manifiestos, los cuales fueron repartidos profusamente entre todos los trabajadores.

Poco le gustaron, al parecer, a los explotadores de los hornos ,los mencionados manifiestos, y comprendiendo ellos a la perfección el perjuicio que les ocasionaría el consentir una asamblea de tal índole, hicieron todo lo que estuvo a su alcance por hacerla fracasar.

Como para esta clase de trabajos, cuentan por poco dinero—pues está a muy bajo precio la ruin policía — con todo un escuadron de viles sin conciencia, los cuales al mando del comisario de la 31a. se apersosonaron en el lugar designado para celebrar el acto, obligando al dueño del local a cerrar las puertas.

No nos extraña este caso, por cuanto no es el primero ni quizá el último, si nos extraña, si nos indigna al ver que con la clase trabajadora se juega de esa manera. Empieza de nuevo, la represión que en un breve tiempo, cesó, es necesario que los trabajadores tengan en cuenta todos estos hechos para que en llegando el momento sepan contra quien tienen que dirigirse.

¡Y ver que todavía hay individuos enemigos de la unión obrera, pensar que existen obreros que no comprendan la necesidad de la fusión.

———

El gremio de horneros no desmaya por este ni por ningún atropello; confía en sus propias fuerzas y ellas le darán el triunfo justo y merecido en cambio de tantas energias desplegadas para la defensa de los derechos del productor.

Contra la represión Argentina

Agitación Internacional

El comité de las organizaciones obreras contra las leyes Social y de Residencia, ha dirigido la siguiente circular a las principales ciudades del extranjero:

Buenos Aires, Octubre 15 de 1912.

Como es notorio, hace dos años que pesa sobre la clase proletaria argenitna la ley titulada de Defensa Social, a la que hemos declarado una guerra sin tregua en nombre de las organizaciones sindicales de este país, que nos ha confiado la tarea de llevar a buen término la lucha.

Con buen éxito se está realizando la campaña en los mismos dominios de la represión y la tiranía, pero se estrellan nuestros esfuerzos contra un cúmulo de obstáculos, uno de los cuales, y no es el menor, es el boycott que toda la prensa diaria y burguesa, aun la más avanzada, que proclama principios de libertad, ha aplicado con un acuerdo unánime a todos nuestros actos.

Nuestros esfuerzos se ahogan en el silencio, no tienen repercusión y tan sólo sirven para una útil propaganda organizadora dando aliento a los elementos abatidos.

Esta situación aislada, nos ha sugerido la idea de obtener por vía internacional lo que en el país es imposible, dado el jesuitismo periodístico, por lo que nos dirigimos a vosotros a fin de obtener que secundéis un acto público de protesta de nuestra tenaz campaña. Al efecto hemos resuelto que se celebren mitines públicos en todas las ciudades de este país el día 5 de Enero a las 3 p. m., y para mayor presionar sobre nuestra burguesía, deseamos que es esa ciudad se realice, si es posible en el mismo día y a la misma hora, un acto análogo. En este sentido escribimos á las ciudades de España, Brasil, Norte América, Uruguay, Italia y Francia, donde existe algún fermento contra la reacción argentina. Si somos secundados en cinco o diez ciudades extranjeras será un éxito espléndido.

Nuestra burguesía está sumamente envanecida con su buen nombre, y una protesta disonante sería de mucha influencia sobre su conducta ulterior para con el movimiento proletario.

Para el mayor efecto, os rogamos, si respondéis a nuestro llamado solidario, que fijéis grandes carteles profusamente los días precedentes de la demostración.

Un núcleo de voluntarios podrían hacer una gran obra prestándonos un valioso servicio.

Esperamos que nos déis una pronta respuesta, sea cual sea vuestra determinación.

También rogamos que hagáis publicaciones en los periódicos obreros y si os fuera posible un permanente.

Os saludamos cordialmente por el Comité.—Juan CUOMO.

En vísperas del congreso de fusión

Estamos a un mes de la fecha designada para efectuarse el tercer congreso de fusión de las fuerzas obreras de la Argentina, y hasta ahora son muy pocas las contestaciones dadas por los sindicatos. Bien es cierto que todas ellas son completamente favorables al alto propósito que representa el anhelado congreso por todos aquellos que siempre han demostrado práctica y teóricamente, el deseo de constituir en una sola y única entidad revolucionaria las fuerzas sindicales del proletariado argentino.

Estamos a un mes de distancia de esa nueva jornada proletaria, en la cual los intereses de clase han de encontrarse de nuevo con los intereses de secta o partido que siempre han primado y los tradicionales enemigos—apenas si han intentado una débil oposición, abonada de sofismas y embustes, a propósito de las claras y explícitas bases presentadas por el Comité pro Fusión, aceptables por todos los conceptos, por los que en realidad son revolucionarios.

Esa falta de franqueza que ha sustituído a la única franqueza que caracterizó la oposición de otrora, constituye un triunfo fusionista. Triunfo, por cuanto esa tendencia propagada por los sindicalistas ha logrado abrazar la mayor parte de los corazones obreros, los que hoy todos sienten, palpan la necesidad indiscutible de una concentración de las energías proletarias.

No obstante el peligro que siempre se ha levantado contra la unidad obrera no ha desaparecido todavía. Existe en menor proporción, con diferente disfraz, con diferente careta.

Contra ello ha de levantarse el sentimiento puro de los trabajadores, sobreponiéndose a la pedantesca actitud de pretendidos inspiradores que cambian de opinión como de trabajo. Y también de actitudes como las veletas.

Según los vientos que corren dirigen su vista.

Los trabajadores no pueden estar a merced de las veletas que intentan dirigirlas cuando no son más que dirigidas. Deben tener una oientación propia y un juicio hecho sobre el asunto palpitante de la unificación y proceder de acuerdo con ella.

Existe la necesidad de fusionarse y hay que realizarla a todo trance. Esa necesidad no nace de una situación especial que en un determinado momento le crea la burguesía con su más o menos intensa represión. Ella es permanente, de todos los días, en virtud de la situación permanente y de todos los días que le crea su su condición de clase sometida.

Los trabajadores se han de unificar, no porque en estos dos últimos años la burguesía ha diezmado los cuadros de la organización y debilitado sus fuerzas, lo que impone una actitud clamorosa y enérgica velando por los propios intereses, sino porque la lucha obrera, como continuará hasta tanto no desaparezca la causa que la ha determinado, debe realizarse en la forma más concorde y armónica.

La unidad de la clase obrera es de una necesidad permanente—mientras exista burguesía y proletariado —y nunca del momento. Pues si así fuera, desaparecido el momento, destruída la especial condición actual, la fusión debería romperse.

Vamos a la fusión, hemos alentado desde estas columnas durante ocho años ese propósito, porque comprendimos del primer momento que ella era de una trascendencia universal en defensa de la emancipación obrera. Y así lo ha entendido el comité de Fusión, al someter a la consideración de las organizaciones un proyecto de bases de un nuevo organismo, teniendo en cuenta la situación presente del proletariado y su porvenir.

En dichas bases — tomadas de la heroica y grande Confederación del Trabajo de Francia, generadora de tantas energías revolucionarias — se determina categóricamente y con una claridad meridiana (se entiende que ésta no la ven los que miran con las proverbiales antipatías del asno) el propósito de la nueva organización en la lucha cuotidiana y su finalidad de expropiación capitalista.

En ella se afirma la desaparición del salariado y del patronato como consecuencia natural de su lucha permanente contra el privilegio capitalista y domniación del estado y reclama para sí, frente a la ilusión estatal, el viejo aforismo de la Internacional Obrera: «La emancipación de los trabajadores será la obra de los trabajadores mismos».

Es claro, esto no lo han visto ni lo verán los idiotas que con pretensiones de sabios surgen por ahí contando imbecilidades que nadie cree ya porque piensan y juzgan con cerebro propio. Lo ven y lo juzgarán quienes tienen ojos y un cerebro iluminado por una robusta y vasta compenetración de las cosas, pero nunca aquellos que son ciegos y tienen la cabeza llena de aserrín sobre la cual brilla triste y solitaria la insignificante luz de un fósforo.

Las bases de fusión que las organizaciones tienen ante sí para resolver a fin de concurrir al congreso que se avecina y por el cual deben apresurarse, son las mismas que los camaradas franceses aprobaron en una orden del día presentada en el congreso de la L. G. del T. celebrado en Amiens en 1906 por más de 800 delegados y que ha sido confirmada el mes pasado, en el congreso celebrado por la misma institución en el Havre, por 1057 delegados contra 35 y 11 abstenidos. Y no se diga que el viejo y aguerrido movimiento proletario de la Confederación del Trabajo, sea dirigido por imbéciles e inexpertos. Que esa mayoría aplastadora, sea compuesta por hombres sin cabeza como los varios que abundan por aquí.

Es una orden del día que caracteriza en su vasto y complejo problema al movimiento obrero más fuerte y mejor iluminado, y sobre el cual es dirigida la vista del proletariado revolucionario de Inglaterra, Italia, España, Norte América, etc.

¿Seremos nosotros, o mejor dicho, cierta gente de aquí, los más clarovidentes, los más capaces y superiores, para que se diga que esas bases o declaraciones no abarcan en todos sus aspectos la lucha obrera y no define el propósito final del movimiento obrero?... ¡Sería verdaderamente curioso, pues así obtendríamos el puesto de... vanguardia en el movimiento obrero revolucionario de los distintos países!

Aquí no pretendemos refutar una cosa que se refuta por sí sola. Hemos desviado el camino y llegado a este punto, porque al tratar del poco tiempo que nos resta ante el congreso de fusión y las bases que se discuten, aturdía nuestros oídos los rebuznos lanzados por un periodista... (sic) que diz que no es asno...

Lo que motivó estas líneas es sencillamente lo que indicamos al principio. Falta poco tiempo y hay que moverse si se quiere llevar a cabo algo concreto. Y se llevará a cabo — no lo dudamos — porque hoy los trabajadores, con un buen saco de experiencias sobre sus espaldas, no se detendrán ante la barrera sectaria que se opone al triunfo de sus generales intereses de clase.

Alfredo DORION

Los muertos y los idos

Un servidor galoneado ha sacado del lujoso almacén una caja redonda y la ha colocado en el pescante. Luego, una señora enlutada ha salido también y se ha dispuesto a subir a la enguantada y lustrosa berlina. —«Juan — ha dicho al lacayo, — ¡mucho cuidado con la corona!«

El criado ha asentido con una reverencia, y la señora ha colocdo en el estriboa cia, y la señora ha colocado en el estribo su bien calzado pie.

Pero en aquel momento se ha acercado a la portezuela una sombra tétrica y doliente. Una mujer escuálida, lívida, revestida de harapos negros, ha tendido su mano temblorosa. La gran señora la ha mirado un momento y ha debido ver en su rostro macilento las huellas de un dolor infinito, porque ha abierto su portamonedas, ha sacado de él unos cuantos dicos de plata y los ha puesto en la mano de la mendiga, diciéndole con acento piadoso: —«Tome usted y compre también un puñado de flores a sus muertos.»

Se ha cerrado la portezuela; el cochero ha fustigado el engallado tronco; ha partido el vehículo, y ha quedado sola, en mitad del arroyo, la mujer enlutada. Ha permanecido un momento inmóvil, y luego ha roto en amargo, ruidoso, desconsolado llanto.

Sus hijos no tendrán flores ni coronas; para ellos es imposible toda ofrenda, porque han muerto en el barranco del Lobo, cara al sol africano, y sus restos han sido devorados por las aves errantes y carniceras que, en la noche siniestra, lanzan sus graznidos sobre el alcor.

—

Vosotros, los que cubrís de hojarasca y de vanidad los sepulcros, sabed que son muchas las madres que no saben en dónde reposan los pedazos de su corazón. Los que mueren por defender vuestras riquezas y vuestros privilegios, no suelen tener epitafio. Sus madres están condenadas a errar sin consuelo sobre la tierra empapada en lágrimas, llevando en las manos un puñado de flores marchitas, que no sabrán dónde arrojar, porque la tierra, como su infortunio, es muy grande. ¿Queréis honrar a vuestros muertos? Llevadles el sacrificio de vuestro egoísmo y vuestra vanidad, el sentimiento de la justicia, el amor a vuestros semejantes vencidos y humildes. Ved las flores que no se marchitan, las ofrendas que nunca prescriben. La muerte sólo pide un tributo: la vida; para reverenciarla, es preciso saber vivir.

—

Llevamos nuestra frivolidad al borde mismo de lo eternamente ignorado. Atestamos los nichos de flores de trapo, de fruslerías y juguetes ridículos, sin ver que son nuestras virtudes y nuestras acciones magnánimás las que hemos de llevar allí en holocausto. Una acción generosa, un apasionamiento ideal, dicen más en favor de un progenitor que todas las inscripciones hueras. ¿Qué importa que la que nos hizo galardón de la vida yazga en sitio ignorado de la fosa común, acaso a muchas leguas de nuestro retiro solitario, si encerrados en él, pobres de fortuna, pero ricos de idealidad, podemos decir en voz queda y llorosa, como la de quien evoca a una sombra augusta: «Por tí, madre, porque me diste, con la vida, el ansia secreta de lo inefable, porque en tu regazo dormí sueños de paz, fuí digno; por tí, supe de virtud y decoro. No cometí injusticia ni iniquidad, no hice derramar lágrimas, honré tu nombre; he aquí las flores que te traigo!»

Pero no hacemos tal. Creemos cumplir con nuestros muertos encendiéndoles lámparas o cirios y encargando de su cuidado a manos mercenarias. Y luego, en la soledad de la noche, arrebujados en el cobertor de nuestro lecho, cerramos los párpados con fuerza, temerosos de los aparecidos. Los seres más amados no son para nosotros sino espectros acusadores, cuya presencia nos causaría inmenso pavor. Uno nos pediría su fortuna, conquistada por él con fatiga y derrochada por nosotros en frívolos placeres; otro nos demandaría cuentas de nuestras infamias y bajezas; el más benevolente nos interrogaría acerca de su honor y de su prestigio. Y nosotros le diríamos: «¡Vete; ya puse en tu sepulcro coronas, ya te hice sufragios, ya salmodié oraciones. Ya tu fortuna y tu nombre son míos. Vuelve a tu sepultura. Los muertos sólo tienen derecho al olvido!»

Pero los muertos vuelven, en las horas medrosas y opacas, unas veces a besar nuestras frentes, y otras a mirarnos con sus cuencas vacías, como dos siniestros y acusadores interrogantes.

—

Nosotros también moriremos. ¿Por qué conturbarnos? Recostados en nuestro cenotafio, tendidos, cara al sol, en el barranco lúgubre o arrastrados al fondo del mar por el proyectil atado a los pies rígidos, no haremos sino cumplir con la ley inexorable de la renovación universal. Sin nosotros, habrá en el universo armonías, y aleteos en los boscajes, y risas jocundas sobre las praderas de césped y herrén. Otros hombres gozarán de nuestras riquezas y darán nuestros nombres a la veneración o al oprobio, y también ellos, en las horas medrosas y apocalípticas, creerán sentir nuestros besos sobre sus frentes, o sobre sus pupilas atónitas el peso de nuestra mirada dura y fiscal. ¿Qué importará entonces que haya o no sobre nuestros restos unas cuantas flores de trapo? Sumergidos en el infinito misterio, habremos incorporado nuestra labor a la obra de los hombres, o habremos pasado sobre la tierra como un hálito frío. Y si hemos acertado a vivir, seguiremos viviendo, porque la vida es energía, y la energía es algo sin principio ni fin, que, en forma más ó menos tangible, jamás desaparece y nunca se acaba...

Antonio ZOZAYA.

La defensa del capital extrangero

Con este sugestivo título han publicado los diarios el siguiente despacho:

Madrid, Octubre 17.—La opinión conservadora ha aplaudido con mucho entusiasmo las declaraciones del gobierno en el congreso de diputados, al ponerse en debate la cuestión de la huelga de ferroviarios.

El gobierno hizo una calurosa defensa del capital extranjero, manifestando que el desarrollo de todos los grandes factores de progreso se debe al concurso del dinero de afuera y que sería además de ingratitud y de mala política no dar a los capitalistas que exponen sus fortunas en especulaciones ferroviarias, mineras ú otras empresas facilidades y garantías.

Respecto a la huelga el gobierno probó que fué injustificada y que se aplicó estrictamente la ley, apelando a la movilización de las reservas ferrocarrileras.»

El gobierno español hizo una «calurosa defensa del capital extranjero», en contra de millares de huelguistas que no son extranjeros, sino españoles en su gran mayoría, por no decir totalidad.

Para servir a los capitalistas extranjeros, explotadores de los trabajadores españoles, el gobierno español movilizó el ejército nacional para usarlo en contra de los mismos connacionales obreros.

Los obreros españoles luchaban por un poco más de pan en sus hogares y un poco menos de despotismo en el trabajo.

Los capitalistas extranjeros pretenden aumentar sus ganancias, amontonar millones, y mantener su tiranía sobre miles de trabajadores. Sin embargo, el gobierno español, se pone incondicionalmente contra sus «compatriotas» obreros y a favor del extranjero burgués, fulmina, anatematiza la huelga y trata de aniquilarla.

Y la «opinión conservadora» aplaude «con mucho entusiasmo» la actitud anti-obrera, anti-española, anti-patriota del gobierno.

Por donde se ve que para los burgueses, sean gobierno, sean «opinión conservadora», la patria es el capital, la ganancia, y el patriotismo consiste en llenar el bolsillo de cualquier modo y lo más rápidamente posible.

Los burgueses argentinos son unos meros lacayos de los grandes capitalistas extranjeros; los burgueses españoles otro tanto, y los de otros países lo mismo.

Cada día, un nuevo hecho viene ha demostrar la gran farsa de la prédica burguesa patriótica con que se quiere sugestionar eternamente a la mayoría laborante. Y siempre, y cada vez más, esos hechos demuestran que para el burgués no hay más patria que su interés individual de ganancia inmediata y su interés de clase conservadora y dominadora, interés de clase que resulta como suma de todos los egoísmos burgueses individuales, y como instinto de solidaridad contra la masa explotada.

El burgués argentino es enemigo del obrero, argentino o no, y amigo del burgués ruso, inglés, o chino; y el burgués de cualquier parte otro tanto.

No hay más que dos patrias mundiales: patria (clase) burguesa, y patria (clase) obrera.

Ahí están los hechos, probándolo continuamente.

El obrero hará bien, en vista de estos hechos, en abandonar sus estúpidos — estúpidos porque son contrarios a sus intereses y a su libertad — sentimientos patriotas locales, nacionales (patriotismo argentino, chileno, español, francés, etc.), y consagrarse a la defensa única y exclusiva de sus intereses de clase productora; al hacer tal cosa, luchará por su propio bienestar individual.

L. M.

Dobleces antifusionistas

La doblez ha sido siempre la característica de los enemigos de la unidad obrera, quienes no tienen el valor de declarar abiertamente su oposición y se valen de subterfugios y habilidades de actores excéntricos para salir del paso.

Cuando se iniciaron los trabajos de unificación, la Confederación O. Regional Argentina y la de Picapedreros invitaron a la Federación a nombrar delegados para de común acuerdo llevar adelante la iniciativa.

Y ahí no más comenzaron las dobleces. La Federación contestó a las instituciones confederales en sentido diferente. Luego, como la Federación no estaba organizada y no podía actuar, se hizo representar a las organizaciones de la Federación por dos delegados de dos gremios que pertenecían a ella. Así quedó convenido sin ninguna oposición.

Ahora, como han surgido las oposiciones fusionistas pretextando que las bases no son revolucionarias, el consejo (que según declaración se reduce a un individuo) declara que no tenía ninguna representación en el comité de fusión, como queriendo dar a entender que la Federación no estaba representada y era ajena a los trabajos hechos, con lo cual se querían desvirtuar las afirmaciones de LA ACCION OBRERA, que daban como aprobadas las bases con el acuerdo de los delegados de ambas instituciones.

Pero la refutación sólo consigue revelar la doblez y falsía de quienes se valen de estratagemas jesuítas en los procederes de la organización. Lo que puede sostener el Consejo, o el que habla por él, es que éste no tenía representación, cosa que nosotros no hemos afirmado tampoco. Nosotros dijimos que «la Federación estaba representada» por delegados, como no se puede negar. Ahora, que no lo estuviera el Consejo, es culpa del mismo que no pensó enviar delegado.

La refutación, pues, sólo puede sostener que el Consejo, es decir, el representante de la Federación, no tenía representantes en el comité de

fusión. De modo que quien estaba representada era la Federación misma y no el Consejo, lo que da más valor a esa representación directa. La refutación de «La Protesta» no es tal refutación, sino confirmación de lo que al respecto dijimos.

El comité de fusión tiene, no sólo la palabra, sino los documentos que prueban cuanto decimos, y suponemos que no dejará desautorizar sus trabajos sin desautorizar la desautorización, cuando tiene notas escritas que no pueden ser negadas como las palabras.

El sindicalismo revolucionario es un movimiento de las masas

Las grandes huelgas revolucionarias que se han producido durante estos últimos meses en Inglaterra, Francia y Estados Unidos, han hecho que muchas personas escribieran sobre el sindicalismo revolucionario.

Continuamos recibiendo — dice el camarada Conelissen en el Boletin Internacional del Movimiento Sindicalista — artículos de periódicos y revistas que combaten o defienden el sindicalismo con su táctica de acción directa, huelga general, sabotage, etc., y nos sorprende ver cuán pocas de las personas que estudian este movimiento van hasta sus fuentes, hasta las huelgas y luchas obreras, o, por lo menos, hasta las publicaciones obreras.

Los autores de diversos países atribuyen en general el nacimiento del movimiento revolucionario y de las teorías de la acción directa a la influencia del sindicalismo francés, origen que, para los adversarios extranjeros, es suficiente para declarar que «ese producto extranjero» no tendrá vitalidad en su país. Sin embargo, en lugar de estudiar el movimiento francés en su órgano oficial, «La Voix du Peuple», por ejemplo, o en los folletos de los trabajadores sindicados, de los militantes, los autores de artículos sobre el sindicalismo prefieren generalmente dirigirse a los literatos franceses, italianos, etc., que viven fuera del movimiento y de los cuales nadie se ocupa en el ambiente de los sindicatos franceses.

Así, hace algunas semanas, hemos podido leer en un diario inglés una serie de artículos escritos por el diputado socialista inglés Ramsay Mac Donald, en los cuales se buscaba el origen del movimiento sindicalista francés en las teorías de Jorge Sorel y de su maestro Bergson, profesor en la Sorbona.

En el número de julio de la «International Socialist Review» de Chicago, encontramos un artículo sobre «el sabotage y el sindicalismo revolucionario», en el que se nos envia también a la escuela de los neo-marxistas, con el señor Sorel otra vez. Y así por lo general.

Es preciso insistir sobre la falta de sentido de dichos artículos. Señalemos solamente un hecho: que el movimiento sindicalista revolucionario, en Francia como en Inglaterra, en los Estados Unidos como en cualquier otro país, es en todas partes «un verdadero movimiento de masas». Son los militantes revolucionarios quienes han creado este movimiento en Francia por las experiencias de una lucha de varios años, fuera de toda «escuela nueva», viejo-marxista, neo-marxista o bersogniana.

De igual modo, en Inglaterra y en los Estados Unidos, lo que ha atraído la atención sobre este movimiento son las grandes huelgas de los últimos meses, y no es ninguna nueva escuela de filosofía lo que ha precedido a esas huelgas, sino una densa labor de organización y de experiencia práctica de las masas trabajadoras en la lucha de todos los días contra el capitalismo.

COMO SE PIDE

El suicidio del sindicato de Minuhano

Parece imposible y, sin embargo, no es más que la verdadera y cruda realidad. Una de las más viejas organizaciones del Uruguay, templada en las grandes luchas sostenidas contra la famosa empresa Medici y contra la policía bombachada oriental, que no hace mucho desahogó su sed de bestia sanguinaria disparando sus armas sobre inermes trabajadores, ha dejado de luchar.

En vez de sacar de los hechos enseñanzas para las acciones futuras, ha hecho una muerte ignominiosa, por causa de sus mismos asociados. Los «filósofos», los «profetas» a los cuales se debe el desastre de esta organización, por su obra de continua defección, procurando impedir de poner en práctica hasta los sistemas de luchas que el trabajador posee para refrenar el medro siempre creciente del capitalismo, pueden ahora estar satisfechos de su obra. Su acción de falsos compañeros, que bellacamente aconsejaron a los trabajadores a convertirse en carneros, ha sido coronada por el éxito.

He ahí la versión de los hechos:

El 19 de julio uno de estos falsos compañeros filósofos-profetas convocó una asamblea para dar libre la cantera Medici, que desde hacía dos años estaba en huelga. Las razones dadas por este inservible eran los consejos recibidos por los obreros de otras canteras, y luego porque ya no se vencía más la huelga dado el número siempre creciente de traidores. (Téngase en cuenta que nunca se hizo nada para vencer.) El que suscribe pidió la palabra y demostró que era un hecho insano el de dar libre la cantera aludida; primero, porque era un deshonor para el sindicato, tanto más cuanto que la empresa no quería reconocerlo; segundo, porque no se debía considerar nula la resolución del congreso de picapedreros, el cual había dado un plazo hasta el 31 de julio a los traidores para salir de sus puestos, considerándolos en este caso como compañeros; tercero, que se debía poner en acción desplegando toda la actividad posible para boycottear el material de dicha cantera y luego pedir solidaridad a los trabajadores organizados de Buenos Aires y Montevideo. Después de amplia discusión fueron presentadas dos órdenes del día, una en pro y otra en contra de dar libre la cantera y se aprobó esta última.

Los más activos se pusieron pronto en actividad entablando trámites con los obreros organizados de Montevideo y Buenos Aires, pero un obstáculo inesperado se les presentó: los propietarios de las canteras donde trabajábamos venden la piedra a la empresa Medici, y como nosotros no podíamos permitir esto, tanto más que los compañeros de Buenos Aires y Montevideo podían negarnos su ayuda visto que se contribuía a aumentar el material que ellos debían boycottear, convocamos una asamblea invitando también a las sociedades vecinas para que dieran su parecer al respecto. Nada sirvió para hacer comprender a los asistentes que permitiendo a los propietarios de cantera vender la piedra a la empresa en conflicto se renegaba el glorioso pasado de este sindicato y que, por consecuencia, se suicidaba. Permitieron que se cargase esta piedra y dieron libre la cantera Medici. Después de esto a los concientes no les quedó más remedio que partir para no trabajar como carneros.

Algún buen optimista quería hacer algo para restablecer el sindicato, pero yo creo que cualquier esfuerzo es vano, visto que los patrones después de los hechos sucedidos harán una gran oposición, y luego porque la mayoría de los trabajadores de allí son inconcientes, refractarios a todo principio y sentimiento de organización y solidaridad.

De cualquier modo, sin embargo, no puedo menos que animar a los buenos compañeros, diciéndoles: ¡a la obra!

Ventura MENCHI.

Movimiento sindicalista internacional

SUECIA

Las dos corrientes en el movimiento Sueco

La «Lands-organizationen», vieja central reformista de los sindicatos suecos, anunciaba la realización de su congreso para el 25 de agosto pasado. La cuestión principal a la orden del día era la de la reorganización de la Central; tres tendencias se manifestaban a este respecto: 1º La que pretendía el mantenimiento del «statu-quo»; 2º La que desea la reorganización según los principios de las uniones por industria; 3º la relativa al desarrollo de las viejas organizaciones de oficio (corporativismo) con cierta libertad de acción en las uniones nacionales, y mantenimiento de relaciones constantes con las organizaciones del mismo oficio de los otros países.

El 1º de Enero 1912 la Landsorganisationen» contaban 80.000 miembros contra 186.000 que tenía el 1º de Enero de 1908.

La «Sveriges Arbetares Central-Organisation», la nueva central, de tendencia sindicalista revolucionaria, anunciaba la celebración de su congreso para el 21 de septiembre. Esta institución no tiene todavía gran importancia numérica, pero hace constantes progresos.

Los obreros suecos esperan las resoluciones del congreso de la Central vieja. Si este se pronuncia contra la reorganización, la nueva institución tomará indudablemente gran impulso.

La huelga de panaderos suecos y los "carneros" alemanes.

Desde el 1º de Junio, la Unión de los obreros panaderos de Suecia se halla en lucha con los patrones. La huelga se ha extendido al país entero. Los huelguistas reclaman aumento en los salarios y disminución de las horas de trabajo. La solidaridad proletaria se ejerce con vigor. Sin embargo, en Estocolmo, los patrones han logrado importar 300 «carneros» provenientes de Alemania.

INGLATERRA

«Acción directa» y «acción gubernamental»

El último número del periódico inglés «The Syndicalist» contiene un artículo de Tom Man sobre la huelga de los transportes de Londres. He aquí las conclusiones á que llega nuestro camarada:

«El porvenir debe ser de la Solidaridad y de la Acción Directa. Desconfiemos del gobierno. Estos últimos días se ha anunciado oficialmente que el gobierno tiene la intención de dictar una medida legislativa estableciendo el arbitraje obligatorio.

Ninguna medida que este gobierno ó cualquier otro pudiera adoptar, seria fuerza bastante para obligar a los capitalistas a dirigir un establecimiento industrial en condiciones realmente desaprobadas por ellos. El capitalista tendrá siempre el poder de cerrar «su fábrica», su usina, su mina, su taller», y, por el contrario, el gobierno propone declarar ilegal el derecho de los obreros de ponerse de acuerdo en una acción común para la dirección de su trabajo!

Inútil decir que esta conclusión expresa enteramente nuestras propias opiniones sobre la acción directa contra la acción gubernamental.

Después de la huelga en el puerto de Londres.—Fusión de las Uniones.

El hecho de que la lucha desesperada entablada en el puerto de Londres no ha podido ser transformada en lucha nacional, ha sido una primera causa de su poco éxito, por no decir de la derrota obrera. Nuestros camaradas ingleses lo han comprendido tan bien que, entre los sindicalistas revolucionarios, todos los esfuerzos tienden a obtener la fusión—lo que los ingleses llaman «amalgation»—de todas las uniones obreras de la industria de los transportes. Existen actualmente, una treintena, y la gran Federación de los Trabajadores de los Transportes (Transport Workers Federation) no ha podido coaligarlas en una acción común.

Unir a todos los miembros de esos sindicatos en una sola unión es ahora el objetivo que persiguen muchos de nuestros compañeros.

Creemos que esto es útil y necesario, á condición, sin embargo,, de que todos los sindicatos conserven su autonomía y libertad de movimiento en el seno de la unión general para poder, en caso necesario, defender igualmente sus intereses corporativos particulares.

En una país industrial tan desarrollado como Inglaterra, las luchas sindicales se hacen cada vez más generales, extienden a una industria entera, «nacional», y aún «internacionalmente». Así lo comprenden también los militantes ingleses más perspicaces.

En un mitin celebrado el 2 de abril en Southampton, por la sección de la Unión de marineros y fogoneros, el camarada Tom Mann, después de haber lamentado, que no se hubiera podido evitar el conflicto del puerto de Londres exponía como opinión que actualmente no podían llegar a nada sin la solidaridad en la acción: «Los días en que podían ser entabladas con éxito luchas seccionales han pasado, a menos que la sección en lucha reciba el apoyo cordial de todos los sindicados».

Nada más exacto, pues a medida que la lucha de clases se acentúa la burguesía se hace más astuta, se organiza y trata de vencer por todos los medios, incluso los peores y los más inciviles, a la clase obrera.

Para ésta, cada vez más, la condición de triunfo está en la generalización de la lucha, en la práctica de la más sólida y extensa solidaridad de clase.

FRANCIA

La huelga de los inscriptos marítimos.

Después de cincuenta y cinco días de lucha, los marinos de los puertos del Atlántico y de la Mancha han decidido recomenzar el trabajo, como sabrá todo el que haya seguido su lucha por las informaciones telegráficas.

A principios de Agosto, fecha del Boletín del Movimiento Sindicalista Internacional de que extraemos estas notas, quedaban en la brecha únicamente los de Marsella. ¿Cuántos adversarios nuestros van á gritar aún que estamos en derrota? Pero, apresurémonos á decirlo, la vuelta á bordo de los inscriptos huelguistas no constituye una derrota. Si los resultados materiales faltan todavía, son numerosos los resultados morales adquiridos en el curso del movimiento. Sabemos asimismo qué formidable golpe ha sido la huelga para los armadores. Aunque lo oculten cuidadosamente — ¡y con razón! — estamos en situación de afirmar que no desean de ningún modo ver desencadenarse una nueva revuelta de sus tripulaciones.

Los aumentos exigidos de los salarios los marinos están seguros de obtenerlos. Su admirable gesto de espontaneidad, de tenacidad ha quebrado la orgullosa resistencia de las compañías navieras. Estas no pensaban seguramente, en el momento en que los marinos del Havre se lanzaban a la huelga, que la lucha se generalizaría a los cinco grandes puertos y tendría tanta duración. En esta huelga los inscriptos han ganado una victoria sobre ellos mismos. Jamás, hasta hoy, los trabajadores del mar habían dado un ejemplo de un esfuerzo tan largo y tan general.

Todas las huelgas marítimas no habían sido hasta ahora más que huelgas parciales, localizadas, que no daban la impresión de poder que se desprende del conflicto presente.

La Federación nacional de los inscriptos marítimos se ha afirmado, por primera vez, como una verdadera fuerza obrera, homogénea y en íntimo contacto con todos los trabajadores organizados del país. Ella surge engrandecida de la lucha que acaba de terminar en la Mancha y en el Atlántico, pero que continúa en el Mediterráneo.

De hoy en adelante, los inscriptos son de los nuestros adquiridos a nuestra táctica sindicalista revolucionaria, a nuestras concepciones, a nuestro ideal. Ellos serán los mejores agentes de difusión, en el mundo entero, de nuestras teorías de lucha de clases.

ITALIA

El 17 de agosto realizóse en Roma la huelga general de 24 horas decidida por las organizaciones de dicha ciudad.

Los diarios de la noche tuvieron que adelantar en varias horas el momento de su salida, pues los tipógrafos se plegaron á esa hora a la manifestación poletaria.

El paro tenía por objeto protestar contra cierta reorganización del servicio de los hospitales por el comisario real.

Como se ve, la idea de la huelga general de protesta se generaliza.

AUSTRALIA

Según una carta que publica el «Daily Herald», de Londres, la situación de los sin trabajo se torna difícil en Australia; 1.500 parados afiliados a la organización se pasean por las calles de Melbourne. En Adelaida y otras ciudades la situación no es mejor. El primer ministro del estado de Victoria ha tenido que prometer hacer comenzar la ejecución de ciertos trabajos por cuenta del Estado.

Todo el socialismo de Estado, toda la intromisión del gobierno en los conflictos del trabajo no impedirán que ese «paraíso del obrero», como se ha denominado a Australia — sufra, bajo el régimen capitalista la misma suerte que los otros países.

ESPAÑA

El movimiento obrero no pierde su empuje en la península. La huelga general, iniciada el 12 de Agosto en Zaragoza, es la mejor prueba. A ella adhierieron todos los gremios obreros de la localidad. El origen de esta lucha estaba en la huelga de albañiles, que la sostenían desde hacía dos meses para conquistar la jornada de nueve horas y algunas otras mejoras de menor importancia, en las condiciones de trabajo.

Una parte de los patrones quería ceder, pero la intransigencia de otros hizo fracasar las negociaciones. Entonces los albañiles pidieron ayuda a los otros gremios y la obtuvieron. El tráfico quedó paralizado, y el gobierno envió compañías de la guardia civil para «mantener el orden» (léase asesinar huelguistas) como siempre.

La energía de los trabajadores zaragozanos los condujo al triunfo. Los patrones concedieron la jornada de nueve horas reclamadas por los albañiles y otros gremios.

Las huelgas se producen y extienden en otras localidades. En Málaga, la vida económica estuvo grandemente paralizada. Huelga de tranvieros. de estibadores y otros gremios. En cierto momento, la huelga llegó a ser casi completamente general.

JAPON

La agitación obrera y el gobierno

Alarmado por la extensión que toman los conflictos del trabajo en todo el país, el gobierno japonés tiene la intención de presentar pronto al parlamento una enmienda a la ley sobre fábrica y talleres, enmienda que tiene por objeto prevenir en el futuro las «manifestaciones de ideas peligrosas».

La enmienda hace un llamado a los grandes fabricantes para que reserven un porcentaje de sus beneficios a sus obreros ó empleados, además de los salarios. Sin embargo, los asalariados no deberán recibir el dinero así reservado sino en particulares condiciones de servicio.

El despertar obrero ha causado ya mucha ansiedad al gobierno japonés, y es evidente que el Japón se halla a la víspera de grandes perturbaciones que las autoridades quieren conjurar por medio de algunas reformas.

Un obrero que piensa y obra

Compañeros trabajadores: yo os digo, como obrero explotado que soy, que para mejorar nuestra mísera vida debemos nosotros organizarnos en sindicatos, y entonces por medio de ellos tendremos los trabajadores lo que es de los trabajadores.

Si es por medio de nuestros sindicatos que presentaremos una lucha continua a la clase capitalista, que es la que nos explota y la que nos divide en partidos para tenernos sumisos, a fin de ejercer la explotación que hacen al hombre por el hombre. Y para que esto no suceda, ¿sabéis, compañeros trabajadores, lo que se necesita? Es la buena y constante voluntad de nosotros mismos que todos en acuerdo formemos sindicatos obreros que entonces todos unidos daremos el golpe mortal a esa mala estirpe de burguesía explotadora.

Así que para todo este bien deseado, nosotros los trabajadores no debemos alejarnos de estos buenos medios de lucha, si queremos mejorar nuestra vida de explotados que somos. Y para ello debemos ser concientes y no olvidarse, porque si no siempre seremos los tristes esclavos que trabajaremos en provecho de aquellos que nada producen. Así, pues, busquemos los obreros de estar organizado sindicalmente todos y entonces veréis que fruto beneficioso conseguiremos de esos que quisieran tenernos siempre bajo el yugo de las ambiciones patronales. Y que quisieran vernos siempre sumisos y en un estado incapaz a reflexionar las grandes y pingües ganancias que nosotros los obreros les producimos y que quedan a beneficio de esos sanguijuelas que quieren consumirnos hasta las últimas gotas de sangre que tenemos, como lo veis, trabajadores, en cambio somos mal pagados; apenas nos hacen percibir jornales lo suficiente para no morirnos de hambre, apenas para recuperar fuerzas que la volveremos a dejar en provecho de esos explotadores que hoy son los que nos tienen en este estado lamentable de miserias.

Así, pues, compañeros obreros, es necesario que levantemos la vista y entonces vemos el triste papel que nosotros representamos sobre el yunque del trabajo.

Preguntemos aun que sea una vez a nuestra conciencia y ella nos hará comprender que ya es tiempo que los trabajadores se organicen en sindicatos para que despierten del letargo en que están sumidos.

Así, pues, no debemos esperar el bien nuestro en el otro mundo, no. Es aquí en la tierra, que todos unidos y bien organizados nos debemos dar un abrazo fraternal para lanzarnos a la lucha contra los abusos capitalistas y opresores de los obreros.

¡Viva la unión sindicalista revolucionaria, la llamada a dar a los trabajadores lo que es de los trabajadores!

Juan INFANTINI.

¡Bravos. señores Ministros! (1)

La Lucha en Portugal

«¡Albricias!

Alguna vez habíamos de tener motivo para estar de acuerdo, para apoyar a los gobernantes.

¡Bravo! ¡Muy bien!

El gobierno ha procedido como debía. El gobierno no podía proceder en otra forma.

¡Abajo las caretas! ¡Fuera hipocresías! ¡Bravo, señores ministros!

—

No sabemos como agradecerles; no sabemos como manifestarles nuestra inmensa gratitud por la tan espontánea, tan decisiva colaboración a nuestra orba, a nuestra propaganda.

Es verdad que hemos desarrollado en poco tiempo una suma enorme de esfuerzo, de entusiasmo, de pasión para enterar a las masas de todas las torpezas de la política y de todas las maquinaciones de los politicastros; en todas partes y a todas horas les hemos gritado: ¡Cuidado con las intrusiones! ¡Cautela con los vendedores de pastillas! ¡Organicémonos, eduquémonos, estudiemos, esforcémonos por ser conscientes, por ser hombres; dejemos de ser borregos, de ser degradados; hagamos el vacío en derredor de «todo eso que forma el Estado!»

Nosotros somos de otra casta; nosotros somos de otra clase.

Nuestra vida, nuestros sentimientos, nuestra mentalidad, nuestros intereses, todo nos separa de ellos.

Nosotros somos para ellos «la canalla» que es necesario dominar por «la sangría.»

Para nosotros no hay derechos; para nosotros no hay libertades. Todo eso es una ñoñada; todo eso son fruslerías.

Hace mucho tiempo que así nos dirigíamos a la multitud, con fuego, con convicción apasionada, con un entusiasmo siempre vivo.

Hace mucho que lo decíamos a esa pobre multitud de parias, de hambrientos, de ciegos. Lo decíamos en todas formas; hablando, escribiendo, extendiendo la hoja suelta, el manifiesto, el folleto, el libro; más por persistente e intensa que fuera esa propaganda, a nosotros nos hubiera costado mucho penetrar en ese mar profundo que se llama pueblo.

Nosotros hubiéramos conquistado de esta manera una pequeña minoría, porque las grandes masas no aprenden sólo en nuestros libros, en nuestras conferencias; aprenden, sobre todo en la vida. No es con demostraciones filosóficas, no es con raciocinios; es a su costa y por las lecciones palpables de los actos, por las lecciones tangibles, por las lecciones brutales de la vida.

Y lo que nosotros no podíamos hacer, viene a hacerlo el gobierno, de manera brutal, aterradora. ¿Y a quién? A una de las corporaciones obreras más intransigentemente, más forzosamente republicanas, aquella que nos combatía, no sólo con su desconfianza, sino hasta con su odio; fué a la corporación que mayor número de medios, de com-

(1) Reproducimos este artículo de «Tierra y Libertad», de Barcelona, el cual lo ha tomado de «O Sindicalista» de Lisboa, por su doble valor, como enseñanza de los hechos con respecto á la política, y como información de la situación obrero en el nuevo régimen de Portugal,

batientes ofreció a la república; fué a aquellos que con heroísmo, con abnegación, sólo por el ideal se batieron, sin pensar en empleos ni recompensas; fué a esos que expusieron «su corazón», en tanto que los jefes «huían» de caza, empujados por sus familias que no podían soportar el aliento pestilente que penetraba por las narices, transformadas por las diarreas del miedo, en inmundas cloacas.

Los republicanos, que tanto habían prometido trabajar por los humildes, en contra de los monopolizadores y acaparadores, contra los que han conducido a este pobre pueblo a una vida de hambrientos y desgraciados, sin pan ni educación; los republicanos se han puesto ostensivamente al lado de una Compañía monopolizadora, orgullosa, que nos mira con altivez y nos reta con orgullo, arbolando como un desafío afrentoso, un pabellón extranjero que ellos los «patriotas», declaran ser un acto de poca importancia.

A los huelguistas los detienen para hacerles trabajar; rodean de tropas los comedores comunistas impidiendo la entrada a los hijos de los trabajadores, que tienen que sustentarse con las migajas de los pobres como ellos; y cierran los locales sociales, para que a los obreros les sea imposible concertar la lucha, preparar la defensa y mantener la resistencia.

Prenden y atacan a los que dan vivas a la huelga; proclaman un verdadero estado de sitio; suspenden de hecho la Constitución, realizan prisiones arbitrarias, y recurren a todas las formas de terror para obligar a una capitulación a media docena de desgraciados a quienes deben su encumbramiento.

Y a esto llaman ellos defender «la libertad de trabajo.»

—

¡Bravo, señores ministros!

¡Bravo, geniales estadistas!

¿Vencerán? ¿Qué beneficio obtendrán? ¿Se aproximarán más los trabajadores? No. Cavarán más profundo el abismo que cada vez nos separa más de ellos.

¿Y qué ganarán? ¿El aplauso de los cobardes? Estos no se batirán nunca por la república si algún día peligrara.

¿La república no necesita del proletariado? Muy bien. Que la defiendan los republicanos. No seamos nosotros más papistas que el Papa.

De lo que podéis estar ciertos es de que si un día precisaráis del proletariado organizado, del proletariado consciente, del único que se bate, os responderá con un colosal, con un épico desprecio.

Y la culpa será vuestra: será vuestra obra.»

La Cuestión del aprendizaje

Una Federación obrera modelo

Más de una vez hemos tenido ocasión de hacer notar, desde estas columnas, al reflejar el movimiento de los camaradas franceses, la acción desarrollada por la ya célebre Fédération du Bâtiment (Federación de la Construcción), adherida a la Confederación General del Trabajo de Francia, organización que puede servir de modelo porque ella ha demostrado, con su acción pertinaz, continua, de varios años a esta parte, ser la que mejor encarna el espíritu del sindicalismo revolucionario: acción práctica, reivindicación de cosas concretas, de beneficios materiales que aprovechen «ahora» al obrero y vayan mejorando su vida; al mismo tiempo, idealismo revolucionario, concepción del rol transformador, totalmente emancipador que incumbe a la organización, abnegación, sacrificio, contribución personal y hasta heroismo en la lucha, no sólo para la conquista de las mejoras, sino también para los más nobles actos de solidaridad, para las más gallardas y hermosas afirmaciones del derecho obrero.

En pocos años, la Federación francesa de la Construcción ha aumentado mucho el contigente de sus afiliados, realizado huelgas, sostenido luchas, conseguido un notable aumento de los salarios, disminución de la jornada, modificaciones importantes respecto a la forma del trabajo; ella ha contribuído vigorosamente a la propaganda antimilitarista, ha iniciado y sostenido enérgicamente la institución del «Sueldo del Soldado», y continúa afirmándola a pesar de los procesos y condenas con que el gobierno ha querido amilanarla; la caja de esa admirable federación obrera ha estado ampliamente abierta para ayudar a los otros gremios en conflictos, para sostener huelgas, para mantener la vida del diario «La Bataille Syndicaliste», para todas las obras de solidaridad, de propaganda y de educación obrera.

Ella ha sido una de las más ardientes sostenedoras de la campaña que ha obtenido por fin la liberación del soldado Rousset; ella ha tenido a raya al poderoso patronato de la construcción, ha logrado introducir en las obras y talleres el control del sindicato obrero y ha realizado una obra de tan alta educación revolucionaria que sólo puede ser exactamente valorada por aquellos que han seguido paso a paso su acción de varios años.

La rapacidad patronal y la persecución autoritaria se han estrellado contra la conciencia de clase y la firme solidaridad de esa organización obrera, honra del proletariado francés y vanguardia de la gran falange obrera en marcha hacia el bienestar y la libertad.

La excelente revista sindicalista «La Vie Ouvriére», de París, trae, en su número del 20 de julio, un extenso estudio sobre el IV congreso de la Federación de la Construcción, celebrado en Burdeos durante los primeros días del mes de abril. La extensión del trabajo nos impide ofrecerlo íntegro, como sería nuestro deseo, limitándonos a transcribir la parte relativa a la cuestión del «aprendizaje», de gran importancia para el proletariado por tratarse, precisamente, de la educación técnica y moral de la juventud obrera.

El Aprendizaje

«Parece que la discusión y las resoluciones adoptadas a propósito del aprendizaje son las que más han impresionado a nuestros adversarios de clase. Para la mayor parte, absolutamente ignorantes o conocedores muy superficiales de nuestro movimiento, parecía que fueran el índice de una orientación nueva de nuestra Federación.

»¡Cómo si las afirmaciones, las declaraciones allí hechas fuesen nuevas! Como si no hubiésemos hecho marchar siempre a la par la conquista de las mejoras materiales y la educación.

»Como si el sindicalismo revolucionario no fuera, no solamente un movimiento de reivindicaciones materiales, sino también un vasto movimiento de renacimiento profesional, una legítima revuelta contra la incompetencia y la incomprensión profesionales del capitalismo; sino también, y sobre todo, un movimiento para la liberación integral del trabajo.

»Es porque aman profundamente su oficio que los trabajadores son tan profundamente sindicalistas. Y es uno de los crímenes de la burguesía capitalista haber creado, esclavizándolo, la repugnancia hacia el trabajo manual.

»Por eso, con qué honda emoción el congreso escuchó y aplaudió a Nicolet, que expresaba tan bien el sentimiento íntimo de la clase obrera, exponer con tanto calor lo que el denominó la «intelectualidad manual». Yo, trabajador manual — dijo, — amo mi profesión. La amo por lo que contiene de belleza, de arte, de altivez. Consideremos al aprendiz como si fuera nuestro propio hijo. Inculquémosle, al mismo tiempo que una sólida práctica profesional, una fuerte educación moral basada en el culto del oficio. Defendámoslo contra las exigencias del patronato, y cuando éste le diga: ¡haz pronto!, respondamos: ¡no, haz bien! Facilitémosle el estudio y la conciencia del valor de su trabajo.

»¿No había afirmado ya nuestro congreso de Orléans que la clase obrera debe organizarse fuera de todas las otras, que ella debe crear en su seno los organismos necesarios para la sociedad nueva, no contar más que consigo misma, hacer surgir de su seno los elementos aptos para la batalla que se librará justamente sobre el terreno de la capacidad técnica; pues una clase sólo puede asegurar su emancipación definitiva cuando es capaz de asumir la dirección de la producción.

»Y el informe de la comisión de aprendizaje era la consecuencia lógica de la decisión del congreso de Orléans sobre la actitud de la Federación frente a los progresos de reforma social. Y su moción una de las conclusiones que conducía necesariamente a esa decisión.

»El informe recordaba que era la burguesía quien había sacrificado deliberadamente el aprendizaje y el valor profesional del obrero a sus apetitos de ganancias inmediatas, sin cuidado del maña. Que recién desde hace pocos años el gran patronato había descubierto de repente la crisis del aprendizaje, y pretendía ahora reorganizarlo él mismo y tomar su dirección. Pero que en verdad esa burguesía francesa está muy mal calificada para esa tarea. Que ella es demasiado perezosa, demasiado rutinaria, demasiado incapaz de iniciativa y de audacia. Que ella se había dejado pasar por todas sus competidoras.

»Industrialmente, busca sus beneficios, no en el mejoramiento de la maquinaria, en el perfeccionamiento técnico, en la organización metódica, sino en los bajos salarios, en las jornadas largas. Financieramente rica, en lugar de utilizar sus capitales en el desarrollo de su propia industria, prefiere expedirlos al extrenjero porque así sus banqueros no tienen que vigilarlos. Comercialmente, no ha sabido crearse viajantes, buscar mercados. No ha sabido crearse medios económicos de transporte, ha dejado peligrar sus puertos, no ha sabido desarrollar sus canales. Técnicamente, no ha sabido conservar a la mano de obra nacional su superioridad técnica, ni desarrollar este valor, adaptarlo a las nuevas condiciones económicas.

»Sin duda, desde hace varios años, desde 1906 especialmente, se constata un despertar industrial. Pero este despertar es debido a la acción enérgica, a la agitación creada, al movimiento producido por la propaganda de la C. G. del Trabajo.

»Ahí está la prueba del valor social del sindicalismo para el renacimiento y el progreso de la industria. No nos quejemos de ello. ¿No es nuestro interés de productores desarrollar las riquezas y los medios de producción que constituye nuestra herencia?

»Así, no es un verdadero renacimiento del aprendizaje lo que preocupa a esa gente. Es más bien una nueva arma que piensan forjar contra la clase obrera. Lo que ellos quieren nos lo han dicho: una raza de obreros ablandados en la obediencia, que no se permitan pensar, juzgar ni razonar; especialistas remachados en el mismo detalle de la misma especialidad, ignorantes de todo lo que no sea esa especialidad.

»Una nube de proyectos de ley ha salido a luz. Pero el que parece tener más probabilidades de éxito es el proyecto Villamix. Este pretende colocar el aprendizaje bajo la dirección de las Cámaras de Comercio. Se ve en seguida el objeto.

»Debemos luchar contra este proyecto y contra toda posesión directa del patronato capitalista sobre la dirección del aprendizaje. Debemos luchar contra este proyecto en razón de los peligros inmediatos y de los riesgos futuros que hace correr a nuestra clase. El certificado de fin de aprendizaje significa la creación de un foco de carneraje, significa ver a los mejores militantes separados de los talleres, perseguidos, lanzados en el ejército de los sin-trabajo; significa la imposibilidad de mantener la organización sindical. Es, con el sistema de las escuelas técnicas superiores, un sabio drenaje de nuestros mejores elementos, es la educación de la clase obrera hecha para siempre imposible. Nuestra Federación es revolucionaria, no solamente porque no tiene miedo, llegado el caso, de emplear en la lucha los medios a su alcance o porque no reniega ninguno de los medios de lucha necesarios para asegurarse la victoria. Es revolucionaria también y sobre todo porque ve más alto y más lejos de las ventajas inmediatas, porque considera todo el porvenir de nuestra industria y de nuestra clase. Por esto afirmaremos que es derecho y deber de la clase obrera en persona, organizar el aprendizaje y asumir su dirección.

»No podemos entrar inmediatamente en todos los detalles de esta organización, que, por otra pate, debe serr flexible, variar según los lugares y las profesiones; pero podemos desde ahora esbozar, a grandes rasgos, un plan de conjunto.

»No podemos considerar actualmente al aprendizaje como en los tiempos del artesanado. Hay un factor nuevo: el maquinismo, que ha de ir desarrollándose, aun en nuestra industria, todavía poco tocada, sin embargo. Y además, no es solamente una herencia material lo que tenemos que conquistar a la burguesía; tenemos también un vasto patrimonio moral: tesoros de literatura, de arte, de ciencia a los cuales también tenemos derechos, y de los cuales es llave indispensable una instrucción previa.

»Creemos que en la base del aprendizaje debe haber una amplia instrucción general. Que al lado de la parte puramente material de su oficio, el trabajador debe conocer la técnica general del mismo, y debe poseer una instrucción económica lo más amplia posible.»

(Continuará)

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2º)

Por la familia de Ojeda

Con la muerte del compañero Ojeda han quedado su compañera y cinco hijos en el mayor desamparo ,lo que obliga la solidaridad de todo obrero consciente.

Para aliviar tan precaria situación LA ACCION OBRERA ha abierto una lista de suscripción que debe ser llenada cuanto antes. Pueden solicitarse listas o remitir fondos a esta administración.

Hasta ahora se han recibido: X., 5 pesos, J. C., 5, Solari, 1.

CORRESPONDENCIAS

Rosario

Los ferroviarios.—Varios actos públicos —Por los sindicatos.

La Federación Ferrocarrilera de ésta ya tiene organizadas secciones que durante este mes fueron constituídas, y que funcionan ya. La sección F. C. R. a P. B. es la que lleva mejor los trabajos, por el poco personal que tiene y porque existe unión desde los albores de nuestra organización. En la sección F. C. C. y R. (Alberdi), en donde tiene los talleres dicha empresa, tiene una dificultad, por las opiniones que existen respecto de si se debe o no asociar a los carneros de la huelga del 5 de enero. Pues los delegados de la Federación ya dijeron que eso queda a criterio de la sección, pero ella daba cabida a todos los ferroviarios, así que tendrán que aclarar este asunto. La sección F. C. S. Fe, encuentra mucha dificultad para su completa organizacióón, debido a que en Santa Fé, no hay nada constituido por el momento, por lo cual se hacen trámites para dejar constituída la Federación Ferroviaria.

—Se realizó por los anarquistas el 13 de Octubre, una velada literaria, conmemorando a Ferrer, en la cual hablaron algunos que se habían ahogado por la ley social.

—Otro mitin, pro separación Iglesia del Estado, realizado por políticos, incluso los anarquistas que se adhirieron por intermedio del comité contra las leyes sociales. Los radicales aprovechan elementos para su política.

Esta manifestación fué el 21 por la noche, con el diputado reformista Palacios, a la cabeza.

Hablaron varios anarquistas, en contra la ley social, políticamente.

—Otro mitin de simpatía a los mejicanos y contra Norte América, el 27 en la plaza Urquiza. Fué un acto de secta, un confusionismo de ideas y conceptos, a pesar de ser todos los oradores anarquistas.

Mientras unos daban valor social a la revolución, otros lo negaban, sosteniendo que era sólo económico y sin valor emancipador.

Ninguno propuso como debía manifestarse la solidaridad, pues todos eran antiorganizadores; por eso llamo acto de secta, que así fué el espíritu.

—Los sindicatos que concurriendo a un llamado del partido reformista, han reorganizado el Comité contra las leyes sociales, junto un centro anarquista.

—Los yerbateros, han constituído el sindicato; su secretaría, queda: 9 de Julio 1316, local de los Ebanistas.

—Los Ebanistas se han adherido a la fusión obrera, igual la Federación Ferroviaria, que tiene nombrado sus delegados para que los represente. Estos últimos están de acuerdo con las bases propuestas.

—Los panaderos llevarán a cabo su fusión, y constituirán un solo sindicato. Pues se encuentran en condiciones de volver a la lucha.

CORRESPONSAL

La Plata

Agitación contra la ley social y en Pro Ettor Giovanitti y Aldama

Continuando la campaña de agitación contra las leyes antiobreras, la Federación Obrera Local, ha resuelto celebrar otra conferencia el próximo sabado 2 de Noviembre a las 8 p. m. en su local, calle 43 Nº 459 entre 4 y 5.

Hablarán; un delegado por el Comité Obrero de Agitación contra las leyes represivas, de la Capital y otros compañeros.

Esta conferencia, tiene también el caracter de protesta contra la criminal burguesía norteamericana, que pretende condenar a la silla eléctrica a los altivos compañeros Ettor y Giovannitti por su valiente y brillante actuación en la gran huelga de tejedores de Lawrence.

Es la solidaridad de los trabajadores de La Plata, que se unen a los trabajadores de todos los países y de todas las ciudades del mundo, en la colosal protesta contra los criminales y dinamiteros capitalistas Yanquis.

A. FUCENIA.

Serodino

En la reunión del domingo 27 de octubre — presente 11 personas — comenzó hablar de los beneficios de la guerra italo-turca el señor José Pepe Napolitano, digno súbdito de Borbón y de sus tiempos, y digno huésped de esta república desde hace más de 30 años. Asegura que tenemos la obligación de recordarnos de nuestra patria, que nos amamantó como madre en nuestra tierna juventud.

Como la reunión no tenía otro objeto que poner como anteojos a estos pobres ignorantes dos tajadas de salame, clero y militarismo, se pasó a nombrar un comité encargado de recoger fondos para la consabida función religiosa en sufragio de los caídos bajo el plomo de los viles turcos.

Una sola voz disonó, y fué la de Enrique Pozzi, que se levantó para sostener, demostrando claramente, la grave culpa de asesinos que pesa sobre los sostenedores de la guerra todas, hechas por pretextos diferentes. El señor Pedro Turci, sorprendido por esta afirmación nuestra hecha tan francamente por un discipulo suyo, trató inútilmente de persuadir a Pozzi sobre la utilidad de la guerra para Italia, declarándose de acuerdo con él si se trataba de una guerra de conquista en vez de un viejo derecho que le correspondía a Italia. Prosiguiendo luego sacó al medio la independencia de Italia y los acontecimientos de Roma. Pero este señor maestro de Clarke, ¿no sabría explicarnos estos acontecimientos? La independencia de Italia del dominio de Austria y del papado, ¿tiene algo de semejante con esta guerra? ¿O no son ellos, ahora, los autriacos de Tripolitania y los papistas que quieren el papa rey?

De otro modo, ¿por qué habéis combatido aquel tan temible enemigo a quien hoy invocáis sus bendiciones sobre la sangre por vuestra culpa esparcida a torrentes injustamente por una causa que no es nuestra? Me refiero a los explotados que nada tienen de común con la clase burguesa y dominante.

Arrojad la máscara, oh mercaderes del templo, y venid entre nosotros desheredados a probar una parte de dolor con nosotros, y así os convenceréis que el reino de la guerra es el de la muerte.

El DILETTANTE.

Báhia Blanca

Federación obrera Ferrocarrilera

A la sección Ingeniero White y Maldonado y a todos los federados, se les invita a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 9 de noviembre en nuestro local social calle Dr. S. Laspiur Nº 137, a las 8.30 p. m.

A esta asamblea no deben faltar ninguno de los empleados ferroviarios, por ser una de las que más deben interesar a todo socio que desee la buena marcha de esta Federación, como también a las secciones hacemos la advertencia de que no reparen en la distancia, sino lo que es de interés para todos.

Esperamos de que esta asamblea ha de ser numerosa, por tener que tratar muchos asuntos de gran interés y es menester hacer un esfuerzo y acudir como un sólo hombre, para tratar la siguiente orden del día: 1º lectura del acta anterior; 2º Asunto de la sección Ingeniero White; 3º balance de julio, agosto, septiembre y octubre; 4º reintegración de la comisión; 5º delegado al congreso pro fusión; 6º asunto de los que trabajaron en la huelga de maquinistas y foguistas; 7º correspondencia; 8º asuntos varios.

Ya pueden comprender los compañeros la importancia de esta asamblea y creemos que más recomendación que lo que a la vista está no se podrá pretender, y por lo tanto les rogamos nuevamente de no faltar todo el que esté franco ese día.

La COMISION.

Cufré

(Uruguay)

Le salió la vaca toro

Damos conocimiento de un hecho que intentó llevar a cabo el burgués Juan Carlos Verde, dueño de una cantera en ésta.

En su cantera trabajaba el compañero Juan Clara, el cual visto que habían pasado unos días de la fecha del cobro de sus haberes y no habiéndolo obtenido, reclamó con justicia que se le pagara.

El señor Verde contestó con la expulsión. Entonces una comisión de compañeros, en nombre del personal se apersonó al burgués referido haciéndole constar que el obrero expulsado reclamaba un derecho reconocido por los burgueses al aceptar el pliego de condiciones que establece que el pago de los haberes debe efectuarse todos los meses del 1º al 10; que el compañero lo reclamó después que vió que habían pasado cinco días de esa fecha, por lo cual ellos imponían la readmisión del despedido.

El patrón Verde ante la energía y manifestaciones de la comisión de que se haría respetar ese derecho, agachó la cola entre las piernas y concluyó por ocupar nuevamente en su puesto al compañero Clara.

¡De como al burgués le salió la vaca toro, lo explica el hecho de la enérgica decisión del personal, dispuesto a recurrir a su acción directa si no aceptaba la reclamación!...

Manuel PEREZ

Agentes en el exterior

La administración de LA ACCION OBRERA pone en conocimiento de los que se interesan por el periódico, que desde ya cuenta con los siguientes agentes corresponsales en el exterior, a los cuales pueden acudir para obtener la suscripción y todos los datos que necesiten:

Uruguay

Montevideo. — A. Marinelli, Médanos 152; venta de ejemplares, A. Troitiño, calle Pérez Castellanos 37.

Salto. — Juan Ales, Treinta y Tres 169.

Rosario (depto de La Colonia). — Adolfo Plaza.

Cufré (La Colonia). — Manuel Lueiro.

Estación Barke (La Colonia). — Indalecio Pérez, cantera de García.

Fray Bentos. — Enrique Maidana.

—

Cuando se obtenga la respuesta de los camaradas de otros países publicaremos la lista de agentes.

RIFA

El centro de propaganda sindicalista de Rosario ha puesto en circulación los números de una rifa que consta de:

Primer premio, un reloj de acero Longines.

Segundo premio, un par de aros de oro.

Tercer premio, 10 tomos de libros de Sociología.

Cuarto premio, un año de suscricción a LA ACCION OBRERA.

Cada boleto vale 0.20 centavos.

Será agraciado el poseedor del número cuyas tres últimas cifras sean iguales a los 3 últimas de los 4 primeros premios de la jugada del 24 de diciembre de 1912, de la lotería nacional.

Para verlos y retirarlos en la secretaría, Paraguay 1063 — Rosario.

NOTA: Todo pedido debe ser dirigido a la secretaría del Centro de propaganda Sindicalista.

Los talonarios son de 25 números.

De Redacción

Corresponsal de Montevideo. — Es preciso ser claros en los ataques y poner los nombres de esos mercaderes de la pluma que por un puesto defienden a Batlle o a Saravia. Aludir a ellos y no decir quién o quiénes son, es dejar confuso al lector.

Antonio Bassett. — Imposible, compañero. Su escrito llenaría casi una página. Se habrá fijado que de los discursos sólo damos una versión reducida en diez líneas. De casualidad que no haya otra cosa se publican íntegros.

CONVOCATORIAS

Ladrilleros

Este numeroso e importante sindicato ha lanzado un manifiesto, invitando a todos los cortadores de ladrillos a una asamblea extraordinaria para el domingo 3 del corriente, la cual se celebrará en Méjico 2070, a las 2 de la tarde, donde, entre otros asuntos, se tratará la cuestión de la marca, sobre la tierra de cava.

Por lo interesante de los asuntos a tratarse se recomienda la más puntual asistencia.

Ebanistas

Con el objeto de discutir los siguientes e importantes puntos: la fusión, comité pro presos y asuntos varios, celebra este activo sindicato una asamblea extraordinaria el viernes próximo 8 a las 8 de la noche en el local Méjico 2070.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se espera que todo obrero del mencionado gremio hará acto de presencia en tan interesante reunión.

Panaderos

Mañana a las 8 a. m. celebrará este gremio, en Méjico 2070, su asamblea general, en la que se tratará la siguiente orden del día: Congreso nacional de obreros panaderos, asuntos del Comité pro-derogación de las leyes de excepción, organización del gremio y asuntos varios.

Congreso de Unificación

El comité que lleva adelante los trabajos por la unificación obrera ha resuelto hacer conocer las resoluciones de los gremios que apoyan la iniciativa, para lo cual nos pide la inserción de las siguientes organizaciones adheridas, la mayoría de las cuales ya han aprobado el proyecto de bases, agregando algunos nuevos puntos:

Unión Obrera de las Canteras de Cerro Sotuyo, Marmoleros y Picapedreros, La Plata, Sociedad Albañiles, capital, Unión Trabajadores de las Canteras, Deán Funes, Unión Obrera de las Canteras, Tandil, Sociedad Sastres, Junín, Ladrilleros, capital, Panaderos, La Plata, Unión Picapedreros, Balcarce, Sociedad Sastres, Rosario, Fundidores y Modelistas, capital y Albañiles, Necochea.

Los sindicatos que han resuelto adherirse al congreso, pero que no lo ha comunicado todavía, son:

Federación Obrera Ferrocarrilera, Rosario, Electricistas, capital, Panaderos, Zárate, Caldereros, capital, Pintores, id, Pintores Letristas, id, Instrumentistas de Cuerda, id, Unión Obrera de las Canteras, Calera y Casa-Bamba.

Se han recibido las siguientes donaciones para contribuir a los gastos de celebración del congreso:

Marmoleros y Picapedreros, La Plata, pesos 15; Unión Obrera de las Canteras, Tandil, 50; Conductores de Carros, capital, 20; Ladrilleros, capital, 15; Pintores Letristas, capital, 5; Ebanistas, capital, 20.

Trabajadores! No olvideis el Boycot á los productos de la Cerveceria Bieckert Pilsen. Morocha y Africana.

Boicott

A los Cigarrillos 43 de PICCARDO & Cía.